

Tabla de Contenido

I. BREVE HISTORIA INSTITUCIONAL

- A. Fundación y organización
- B. Crisis y renovación institucional
- C. Programas en curso de realización
- D. Perspectivas inmediatas
- E. Debilidades institucionales

II. EL APORTE DEL PLA-SAREC

III. LA CONTRIBUCIÓN DE CERES

- A. En el campo intelectual
 - 1. La formación de la agenda institucional
 - 2. Presencia de CERES en el debate público
- B. En el fortalecimiento de las ciencias sociales
 - 1. La formación de investigadores
 - 2. La formación de instituciones de ciencias sociales
 - 3. La formación de un espacio para las ciencias sociales

IV. PERFIL Y POLÍTICAS INSTITUCIONALES

Anexo. TEMAS EN LA HISTORIA INTELECTUAL DEL CERES

I. BREVE HISTORIA INSTITUCIONAL

A. Fundación y organización

Convocados por Fernando Calderón Gutiérrez, sociólogo que por entonces trabajaba su tesis doctoral sobre las políticas urbanas en Bolivia, se reunieron Carlos Carafa, María Inés Pérez de Castaños, Giovanni Carnibella, Alberto Rivera, Julio Prudencio y Gonzalo Flores, y decidieron unir sus ambiciones académicas en una institución que se dedicara a promover el desarrollo de las ciencias sociales en Bolivia. Ahí nació el Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social CERES. El proyecto contó de inmediato con el respaldo de intelectuales de gran prestigio, que desde la distancia orientaron el trabajo de la institución formando el primer Consejo Consultivo. Entre ellos estaban Manuel Castells, Alain Touraine, Nicos Poulantzas, Fernando Henrique Cardoso, Jorge Enrique Hardoy, Enzo Faletto, James Malloy y Xavier Albó. Aunque Carlos Carafa nunca logró integrarse plenamente al trabajo cotidiano de CERES por sus compromisos con otras entidades de desarrollo, desde un principio desempeñó un rol orientador y reflexivo que sin duda ha contribuido de manera decisiva a delinear el perfil académico de nuestro centro. Fernando Calderón desempeña el mismo papel desde su alejamiento de la institución.

Los primeros pasos de CERES pusieron en evidencia la relevancia social y política que tenía el estudio de los problemas sociales y económicos en un país que por entonces, vivía los rigores del autoritarismo. Con universidades intervenidas y una gran cantidad de intelectuales en el exilio, el pensamiento libre tenía muy pocos espacios para expresarse y desarrollarse en forma sistemática y con el rigor metodológico que exigía el momento.

Una de las primeras oportunidades para facilitar la conversión del grupo en un equipo de trabajo fue la realización de un estudio integral sobre “La Formación y Evolución del Espacio Nacional” que combinaba las perspectivas histórica, económica y sociológica. Ese trabajo proporcionó los cimientos fundamentales para la reflexión de este primer grupo que poco después se lanzó de lleno a la recolección de datos empíricos para comprender fenómenos tan importantes como la migración rural-rural, la seguridad alimentaria, el surgimiento de nuevos ámbitos urbanos, la participación de la mujer y las luchas sociales por la democracia y el desarrollo de base.

En una estrategia de fortalecimiento institucional, este grupo inicial se abrió incorporando a investigadores que tenían trayectorias independientes en temas y perspectivas complementarias. Así se integraron a CERES José Blanes y Jorge Dandler, contribuyendo a ampliar los horizontes temáticos y conceptuales de la reflexión, y aportando métodos de análisis demográfico y antropológico, Rosario León, que dinamizó los estudios de la mujer, y Roberto Laserna que había estado trabajando temas regionales en una perspectiva socio-económica.

En 1981 se había puesto en marcha un amplio programa de investigaciones sobre “Economías Familiares y Desarrollo Regional” en Cochabamba que movilizó a un grupo mayor de investigadores bolivianos y extranjeros como Juan Torrico, Bryan Anderson, Colin Sage, Jorge Balán, Elizabeth Jelin. Norman Long, Simón Pachano. Orlando Plaza. Eduardo Ballón. Carlos Degregori, Carmen Medeiros, Mirtha Herbas y Virginia Claros que de diversas maneras se involucraron en un debate académico que se hacía cada vez más

amplio y más profundo al mismo tiempo. El CERES empezó a formar parte de redes de intercambio intelectual que traían hacia Bolivia las reflexiones de los países vecinos, y llevaban hacia Europa y Norte América los desafíos al conocimiento que planteaba nuestra compleja realidad.

A mediados de la década de 1980 Fernando Calderón fue elegido Secretario Ejecutivo del Consejo Latino Americano de Ciencias Sociales CLACSO, en lo que sin duda constituyó un franco reconocimiento de la comunidad académica del continente a los logros alcanzados en Bolivia. Para entonces José Blanes ejercía la Dirección de CERES cuya sede central estaba en La Paz pero que contaba ya con una dinámica oficina regional en Cochabamba dirigida alternativamente por Alberto Rivera y Roberto Laserna. La paulatina consolidación de esta oficina motivó que algunos miembros de CERES decidieran radicarse definitivamente en Cochabamba. A ellos se sumaron poco después Xavier Izko, Humberto Vargas Rivas y Pablo Cuba Rojas. El grupo de La Paz se amplió con la incorporación de nuevos investigadores como René Mayorga, Isabel Arauco y Jimena Rojas.

La dinámica presencia de actores sociales en la construcción de la democracia concitó fuertemente la atención de CERES que por esos años puso en marcha un programa de investigaciones sobre movimientos sociales que tuvo dimensiones comparativas internacionales involucrando a investigadores ecuatorianos y peruanos, e incluyó actividades claramente orientadas a la formación de investigadores jóvenes. En este proceso fue decisiva la orientación y el apoyo de Alain Touraine, Michel Wieviorka, Manuel Castells, Pablo Gonzalez Casanova, Guillermo Campero, Juan Enrique Vega, John Durston y otros colegas cuya dedicación y entusiasmo representaban un estímulo extraordinario para todos los que participaban de los proyectos, seminarios, talleres y debates de CERES.

La seriedad con que se encaraban los estudios y el rigor con que se cumplían compromisos motivaron la confianza y el respaldo de diversas instituciones a las cuales se recurría en busca de apoyo académico y financiero. Al inicial respaldo obtenido de las agencias de Naciones Unidas, particularmente el PNUD y UNICEF, se habían sumado la Fundación Interamericana (del Congreso de los Estados Unidos), el International Development Research Center de Canadá, el Social Science Research Council de Nueva York, la CLACSO y otras entidades que financiaron diversos proyectos de investigación, análisis, capacitación y difusión. Un cambio cualitativo fundamental se produjo cuando SAREC, la agencia sueca de cooperación para el desarrollo de la investigación que hoy forma parte de ASDI, decidió proporcionar respaldo institucional de mediano plazo, pues eso permitió que la institución encarara sus actividades con una perspectiva temporal más amplia.

Para el fortalecimiento del CERES como entidad académica era crucial su estrecha vinculación con la comunidad de científicos sociales de América Latina, tanto a través de CLACSO y sus Comisiones y Grupos de Trabajo, como directamente mediante proyectos y actividades conjuntas. Fue particularmente intenso y fructífero el intercambio con el Instituto de Investigaciones Sociales de la UNAM (México), CEBRAP y CEDEC de Brasil, CEDES y CEUR de Argentina, CIUDAD, CIESE e IIE del Ecuador, IEP, CEPES y DESCO del Perú y toda la red FLACSO con sus sedes en Chile, Costa Rica, México, Brasil y Argentina.

La necesidad de difusión y el deseo de llegar a un público más amplio motivó a un grupo de investigadores de CERES a crear “Talleres Gráficos El Buitre” y empezar la publicación independiente de libros bajo el sello de ‘Ediciones Ceres’. Este proyecto contó con el decisivo respaldo de la Fundación Interamericana y la confianza de su representante para Bolivia, Kevin Healy.

En 1986 se encomendó la dirección del centro a Jorge Dandler, quien fue poco después atraído por la Organización Internacional del Trabajo y dejó la conducción de CERES en manos de René Mayorga y Rosario León.

Desde su fundación misma CERES formó parte activa de varios esfuerzos por ampliar el espacio académico en el país, apoyando la creación de centros similares, promoviendo la formación de investigadores y respaldando la especialización de profesionales en el exterior. La excelencia académica del personal era reconocida no solamente en organismos internacionales sino por prestigiosas universidades de Bélgica, Francia y los Estados Unidos que abrieron sus puertas para acoger a los postulantes respaldados por CERES. Gonzalo Flores y Alberto Rivera fueron admitidos en exigentes programas de postgrado en Lovaina y Berkeley, pero por razones personales no pudieron completar sus estudios. María Inés Pérez volvió al país luego de realizar una maestría en México y Freddy Peña completó su maestría en Lovaina, pero se quedó en Europa integrándose a entidades de cooperación al desarrollo. Julio Prudencio completó sus estudios doctorales en Grenoble y yo tuve el privilegio de obtener una maestría y un doctorado en la Universidad de California, Berkeley.

La vida académica de CERES, desde un principio, ha sido también enriquecida por la presencia de investigadores extranjeros que se adscriben a la institución mientras realizan sus propios estudios. Varios de ellos han realizado sus tesis doctorales en el ámbito de CERES, y esos trabajos se convirtieron en libros y artículos que permiten una mejor comprensión de la problemática nacional. Particularmente influyentes en la formación de nuestro perfil institucional han sido los aportes de Brooke Larson, María Lagos, Harry Sanabria. Laura Gotkowitz y los muchos estudiantes holandeses que llegaron desde Utrecht, empezando por Paul van Lindert, quien ya como profesor siguió estimulando el análisis de la realidad económica y social del país entre sus alumnos.

B. Crisis y renovación institucional

Cuando terminó la gestión de René Mayorga fue elegida como Directora María Inés Pérez de Castaños, permaneciendo como subdirectora Rosario León y como Director Regional en Cochabamba Humberto Vargas. Por razones diversas que no es del caso analizar en este momento, este cambio puso al descubierto profundas divergencias entre el nuevo grupo directivo y el anterior. Divergencias que tenían que ver con estilos de gestión, opciones políticas, perspectivas académicas y desconfianzas personales, que en su conjunto dieron lugar a una profunda crisis institucional que concluyó con la ruptura entre ambos grupos y determinó el alejamiento de varios investigadores. Algunos de ellos crearon un nuevo espacio de análisis y reflexión académica fundando el Centro Boliviano de Estudios Multidisciplinarios CEBEM con sede en La Paz, en tanto que otros optaron por integrarse a entidades de desarrollo o ejercer la consultoría independiente. El Programa Latino Americano de SAREC optó por ampliar su apoyo a Bolivia pues no sólo continuó

respaldando a CERES sino que también incluyó a CEBEM entre las instituciones beneficiarias. Esta fue una decisión arriesgada pero de impactos muy positivos pues permitió que ambos grupos aprovecharan su experiencia para ampliar el sistema institucional de las ciencias sociales en Bolivia.

En el caso de CERES, la crisis fue superada con la puesta en marcha de una nueva estrategia institucional cuya condición básica fue el traslado de la sede nacional a Cochabamba. No se trataba solamente de ratificar una vocación descentralista, y de demostrar que podía hacerse investigación de relevancia nacional desde fuera del centro político y económico del país, sino fundamentalmente de abrir nuevos espacios hacia la amazonía, el chaco y los llanos orientales, para lo cual Cochabamba constituye una localización ideal. Afortunadamente, el grupo de Cochabamba se había mantenido intacto y se encontraba consolidado y vigoroso, permitiendo que el trabajo iniciado en 1978 tuviera continuidad y profundidad. La superación de la crisis interna y el inicio de esta nueva etapa fueron conducidas por Rosario León como Directora. Ella y Pablo Cuba dieron un gran impulso al análisis de la vinculación entre las comunidades rurales y el medio ambiente a partir de estudios de impacto ambiental. Por su parte, Alberto Rivera y Humberto Vargas, con la colaboración de María Teresa Zegada, dinamizaron el estudio de los problemas urbanos, la gestión municipal y la descentralización, y a mi retorno retomé la línea de estudios sobre democracia y actores sociales, profundizando además el análisis de los problemas derivados de la producción de coca y su transformación ilegal en cocaína, que ya habían sido previamente tratados por Blanes, Flores y Rivera cuando hicieron estudios de colonización en el Chapare.

En 1991, tomando en cuenta la experiencia desarrollada a través de consultorías sobre manejo de recursos naturales y análisis de impacto ambiental, la FAO seleccionó a CERES como institución líder de su Programa “Árboles, Comunidades y Gente” (Forests, Trees and People Program FTTP), que tiene cobertura subcontinental, encomendando el rol de coordinadora a Rosario León, quien por ese motivo dejó la Dirección. Desde entonces el CERES cuenta en los hechos con una dirección colegiada aunque la responsabilidad ejecutiva fue encomendada a Roberto Laserna, en parte reconociendo la necesidad de que la imagen institucional sea encarnada por un investigador con título doctoral.

C. Programas en curso de realización

En los últimos años y al presente, las actividades de CERES se ejecutan en torno a tres programas:

El Programa de Comunidades y Medio Ambiente. Está formado en torno al programa ya citado de la FAO, “Forests, Trees and Peoples Programme” y complementado por otros proyectos específicos con entidades de prestigio internacional como la Inter American Foundation, que apoya la elaboración participativa de planes de manejo forestal, la Universidad de Indiana, que ha seleccionado a CERES como centro piloto para la aplicación experimental de sistemas de alta tecnología en las decisiones comunitarias, el Fondo para la Vida Silvestre (World Wildlife Fund), con quienes se desarrollan metodologías participativas de análisis y de manejo y resolución de conflictos y el Ministerio de Justicia de Bolivia, para indagar formas del derecho consuetudinario y sus posibilidades de articulación con la normativa formal.

Este Programa ha promovido una nueva comprensión de las relaciones entre la sociedad y la naturaleza mediante la sistematización y el análisis de prácticas comunitarias de explotación y manejo de los bosques, apoyando la forestería comunitaria como parte de una propuesta de desarrollo sostenible.

El equipo se reforzó con Theo van Steijn y Laureen Umans, Sarela Paz, José Arrueta, Pilar Lizárraga, Carmen Rosa Rea, Alvaro Rivero, Erick Hinojosa, Blanca León, Patricia Uberhuaga y René Orellana entre otros.

En el último período ha alcanzado dos logros particularmente destacables:

- La elaboración del Plan de Manejo Forestal del Territorio de los indios Yuracarés, el mismo que fue aprobado por la Superintendencia Forestal y es considerado un ejemplo para los demás ya que es técnicamente impecable, se ajusta estrictamente a las normas jurídicas de protección ambiental y cuenta con legitimidad social por haber sido elaborado en forma participativa: y
- La organización y puesta en marcha del Diplomado en Forestería Comunitaria, que preparará técnicos especializados en el tema en base a un convenio que articula la cooperación internacional, la universidad pública a través del CESU, la universidad privada Nur y el Estado a través de las Superintendencias.

Las perspectivas de continuidad de este programa están amenazadas por conflictos de gestión en la FAO, que ha decidido dejar que las oficinas locales decidan cómo financiar y ejecutar el mismo, si tienen interés. Mientras tanto, el grupo de investigadores de CERES está analizando sus posibilidades de seguir desarrollando esta línea de actividades con un nuevo eje.

También a fines de 1992 y principios de 1993, la EZE de Alemania inició su apoyo al Programa de Desarrollo Local, denominado luego de Gestión Local del Desarrollo Humano. Mediante este Programa CERES ha recogido su experiencia previa en descentralización, participación social y gestión municipal, y ha logrado articular sus actividades de investigación, formación de recursos humanos y ejecución de proyectos de desarrollo local tanto en áreas urbanas como rurales. El equipo de trabajo está coordinado por Pablo Cuba y reforzado con la participación de Gonzalo Vargas Villazón, Federico Escóbar, Jesús Ortego, Jorge Cortés, Graciela Vásquez, Alberto Goitia, Mirela Armand, Adolfo Mendoza y otros, que cuentan con el apoyo de varios consultores externos y participan activamente en la formación de recursos humanos en Punata, Tarata, Cliza, Sacaba, Colcapirhua y Tiquipaya.

Además, el Programa logró movilizar apoyos de PL-480 y el FIS de Bolivia, el DDPC de USAID, el PROSABAR (del BID), el Fondo de Gobernabilidad de la Embajada de Holanda y el PNUD para la realización de actividades específicas que combinan la investigación, la capacitación y el desarrollo de experiencias innovadoras en la identificación y gestión local de proyectos de apoyo a los sectores menos favorecidos.

Estas actividades concitaron, adicionalmente, el compromiso de Homeless International de Inglaterra, para el desarrollo de modelos alternativos de soluciones urbanas a problemas de

vivienda y agua potable que, bajo la orientación de Alberto Rivera, permitieron canalizar el aporte de Patricia Richmond, Fernando Saravia y varios tesistas nacionales y extranjeros. Los programas de investigación que se han puesto en marcha en el Programa permitieron también ampliar la capacidad investigativa de jóvenes profesionales como Jaqueline Garrido, Antonio Mayorga, José Huarachi, Natalia Camacho, Alberto Lizárraga, Miguel Villarroel, Daniel Moreno y otros.

Una rama importante y semiautónoma del Programa es el proyecto dirigido por Humberto Vargas de Formación de Recursos Humanos para la Gestión Urbana -FORHUM- que ejecuta CERES junto a centros de Colombia -CEHAP-. Ecuador -CIUDAD-, y Perú -CIDAP-. Este proyecto ofrece capacitación en investigación y gestión a profesionales de esos cuatro países en base a intercambio de experiencias y métodos de aprendizaje que combinan intensamente la teoría con actividades en los cuatro países, y cuenta con el apoyo del Ministerio de Cooperación al Desarrollo de los Países Bajos.

No menos importante es el hecho de que varios integrantes de los grupos han pasado a desempeñar roles destacados en las organizaciones sociales y en las entidades públicas de sus áreas, diseminando una voluntad de servicio, compromiso y solidaridad.

El Programa más reciente en CERES es el de Democracia y Conflicto Social, que estudia las dinámicas de generación y resolución de conflictos en el país, con estudios más detallados de los conflictos en torno a la producción de coca y las políticas antidrogas, al manejo de los recursos naturales y el medio ambiente, y la descentralización y los municipios. En el futuro el programa buscará fortalecer mecanismos democráticos de gestión y resolución de conflictos. Cuenta con el respaldo de ASDI/SAREC y de DIAKONIA, así como el apoyo de personal especializado del servicio de voluntariado VOCA de los Estados Unidos, y de Psicólogos Sin Fronteras del País Vasco, España.

Este Programa ha organizado y desarrollado eventos de estímulo intelectual y cursillos de capacitación en acuerdo con universidades y organismos empresariales, y ha proporcionado asesoramiento a organizaciones de la sociedad civil involucradas en conflictos ambientales, de política internacional y de gestión urbana.

La infraestructura que permite a ejecución de estos programas Consiste en un edificio de 3 pisos, situado al norte de la ciudad de Cochabamba, con cerca de 500 m² de espacio, donde se encuentran las oficinas principales de los investigadores, la administración y la Biblioteca, ésta, especializada en Ciencias Sociales, cuenta con cerca de 15 mil títulos y presta servicios gratuitos a investigadores, profesores y estudiantes. Durante la última gestión, la Biblioteca logró acceder mediante concurso a un fondo de apoyo otorgado por el PIEB gracias al cual ha adquirido nuevos equipos, está ampliando sus servicios y cuenta con recursos para reproducir y mejorar sus bases de datos y su fondo bibliográfico, el edificio es alquilado.

Además. CERES cuenta con seis pequeñas oficinas provinciales en Colcapirhua, Punata (con el CEDEP), Tarata, Cliza, Tiquipaya y Sacaba, y ha desarrollado estrechos vínculos de trabajo con las Municipalidades de Toco, Anzaldo y Aiquile.

Para el desplazamiento de los investigadores y promotores cuenta con tres vehículos 4x4, dos propios y uno prestado.

En unos meses más establecerá un sitio virtual accesible por internet, en el que se ofrecerá información básica de la institución, se pondrá a disposición de los interesados la información bibliográfica disponible en la Biblioteca, y se facilitará el acceso de los lectores a documentos de circulación restringida. Ese sitio contará también con facilidades para la realización de conferencias y seminarios virtuales e interactivos.¹

D. Perspectivas inmediatas

Ya se anticipó que la continuidad del Programa Comunidades y Medio Ambiente está amenazada por cambio en las prioridades y estilos de gestión de la FAO, que proporcionó los recursos que formaron la columna vertebral del Programa. En todo caso, la experiencia acumulada en el mismo y la existencia de una red muy dinámica de forestería comunitaria constituyen recursos importantes para rediseñar el rumbo que tomaría este Programa a pesar de las actuales incertidumbres económicas.

En 1998 una misión del DFID de Gran Bretaña, integrada por investigadores del Centro de Desarrollo Social de la Universidad de Swansea, visitó Bolivia con el objetivo de establecer las posibilidades de vincular más estrechamente la investigación y el diseño de políticas de desarrollo social. Luego de visitar a prácticamente todas las entidades públicas y privadas de investigación, incluyendo universidades y unidades de análisis en los Ministerios, la misión concluyó que CERES ofrecía las mejores condiciones para llevar a cabo un programa piloto de esas características. En su recomendación, los evaluadores tomaron en cuenta la experiencia pasada de CERES, su imagen institucional, su independencia política y, al mismo tiempo, su capacidad de relacionarse con el sistema político desde lo académico y, finalmente, su apertura hacia otras entidades similares en áreas de menor desarrollo institucional, hacia las cuales podría diseminar su experiencia. En base a esa recomendación, CERES ha propuesto un proyecto piloto de 18 meses para estudiar las perspectivas de desarrollo social a partir del estado de la educación, su accesibilidad y las políticas educativas en vigencia. La propuesta está en consideración.

Finalmente, es importante destacar que a partir de las muchas experiencias de vinculación con las universidades, tanto públicas como privadas, que incluyeron asesoramiento y elaboración de contenidos curriculares, apoyo en planificación académica y diseño institucional de sistemas de post grado, realización conjunta de seminarios y cursos de especialización, formación de investigadores y otras actividades, está en consideración de la Universidad pública el reconocimiento de CERES como entidad consultiva o centro universitario honorífico. Esto permitiría formalizar e intensificar el intercambio académico y, sobre todo, transferir a la Universidad la experiencia que CERES va acumulando continuamente.

¹ CERES fue una de las primeras instituciones en Bolivia que organizó y llevó a cabo un seminario electrónico. Fue en 1992 a través del primer nodo establecido en el país, BolNet.

E. Debilidades institucionales

Aunque la historia y las perspectivas del CERES ofrecen motivos para el optimismo, la institución y sus miembros enfrentan todavía muchas dificultades. Ellas están tan estrechamente imbricadas que no es fácil establecer una cadena de causalidades que ayude a definir cuál es efecto de cuál.

A pesar de los 21 años de trabajo ininterrumpido y de su notable contribución al desarrollo de las ciencias sociales en Bolivia, el grado de institucionalidad de CERES es muy bajo, carece de patrimonio e ingresos propios, y se basa en la dedicación y el compromiso de sus miembros sin poder ofrecer a cambio seguridad laboral de largo plazo.

Uno de los indicadores de su bajo grado de institucionalidad es la prolongada permanencia en el cargo de su Director pues ello implica una cierta dependencia en la persona que se hace aún más difícil de superar cuando se considera que el cargo es honorífico en términos salariales pero ejecutivo en términos decisionales. Es también indicativo el hecho de que los procedimientos de resguardo de la memoria institucional son muy precarios. La escasez de personal o la sobrecarga de trabajo en el personal existente impiden que se lleve un detallado registro de las actividades de los miembros y que se archiven adecuadamente esos registros. La preparación anual de informes integrados se realiza sumando tiempos marginales de todos. Pero quizás el indicador más importante de institucionalidad es el de la escisión que existe entre la formalidad jurídica expresada en los estatutos y reglamentos, que datan de la fundación, y las normas en uso que guían la práctica concreta que se ha venido construyendo en estos 21 años.²

La carencia de patrimonio e ingresos propios es indudablemente una fuente de incertidumbre. Fuera del apoyo del PLA-SAREC, todos los recursos de CERES provienen de contribuciones, contratos y convenios específicos que en general son anuales y sólo en el mejor de los casos tienen una duración de tres años. Esto impone un ritmo frenético pues antes de que concluya un proyecto los investigadores tienen que estar diseñando, elaborando y negociando el siguiente. Esto resulta en una alta productividad pero conlleva el riesgo de que la calidad del trabajo se vea afectada por el cansancio.

Al aspecto anterior se suma el hecho de que los miembros de CERES, por la precaria relación laboral que establecen con ‘los proyectos’, no han podido contar con márgenes razonables de seguridad social de largo plazo.³ Su situación se asemeja mucho más a la del consultor independiente que a la del profesor universitario, aunque con salarios inferiores que son compensados por la remuneración subjetiva de ‘hacer lo que les gusta’. Esta lógica, sin embargo, se va debilitando con el paso del tiempo y ello explica las dificultades

² Este tema, y en parte los anteriores, podrían ser resueltos en el curso de la presente gestión con el apoyo de EZE de Alemania que ha mostrado interés en apoyar un proceso de fortalecimiento institucional en base a una evaluación general y una consultoría especializada que ayude a reformar los estatutos y adecuar los reglamentos a las necesidades efectivas de CERES.

³ El anterior sistema de seguridad social en el país prácticamente no admitía afiliación individual de modo que solamente tenían acceso a él los trabajadores asalariados. Bajo el nuevo sistema se han abierto las posibilidades y cualquier individuo puede acceder a un sistema de pensiones en función del tiempo y la cuantía de sus aportes, pero esto exige cambios de mentalidad y disciplina en la gente, y una mayor confianza en el nuevo sistema.

de CERES para retener a los investigadores, que son atraídos por remuneraciones mucho más altas y mejores condiciones de trabajo en instituciones del sector público, en organismos internacionales o en empresas privadas.

II. EL APOORTE DEL PLA-SAREC

Aunque ya se ha mencionado en diversas oportunidades, tanto en informes de actividades como en evaluaciones externas, el aporte del Programa Latinoamericano de SAREC ha sido absolutamente decisivo en el desarrollo institucional y académico de CERES. Para utilizar una metáfora muy ilustrativa y precisa, el aporte de SAREC ha funcionado como el pivote de apoyo en la palanca, como el pivote, ha sido discreto, es decir poco visible, pequeño y firme, y sobre todo fundamental para transformar en la acción un palo, ornamental cuando no inútil, en una palanca. Como decía Arquímedes, denme un punto de apoyo y moveré el mundo. Tal vez exageraba, pero si no el mundo, con un punto de apoyo sí se pueden mover muchas cosas como lo experimentamos en CERES.

En efecto, los fondos proporcionados por SAREC, al ser de largo plazo, redujeron la incertidumbre institucional y al permitir su utilización flexible, facilitaron la generación de proyectos de investigación atrayendo recursos adicionales que, de otro modo, hubieran sido inaccesibles.

En el caso de CERES, por ejemplo, el apoyo institucional de SAREC comenzó en 1984 y se ha ido renovando trienalmente en función de los informes que eran presentados tanto en relación a las actividades y los resultados alcanzados, como en relación a la correcta administración y utilización de los recursos. En este período SAREC aprobó la transferencia a CERES de poco más de 5 millones de coronas suecas, o un promedio aproximado de cerca de 44 mil dólares anuales.

Tomando en cuenta el período más reciente sobre el que se cuenta con datos auditados y precisos, se observa que los fondos de SAREC han permitido en los hechos movilizar diez veces más recursos de otras fuentes, pues en promedio el presupuesto anual de CERES ha girado en alrededor de 600 mil dólares, aunque con pronunciadas variaciones pues mientras en 1994 alcanzó unos 300 mil (incluyendo el apoyo de SAREC), en 1997 llegó al máximo histórico de un millón de dólares.

Podría argumentarse que la afirmación anterior es exagerada. dado que muchos centros similares que carecen del apoyo institucional de SAREC han funcionado también de manera muy dinámica, incluso en Bolivia. Sin embargo, no habría que olvidar que varios de esos centros sí tienen apoyo institucional de características similares aunque tal vez un poco más condicionadas a las prioridades de investigación y desarrollo de los donantes y, por otro lado, la mayor parte no tiene el énfasis académico y científico de CERES sino que su prioridad es más bien, la ejecución de proyectos de infraestructura, de promoción económica o de servicios sociales.⁴

⁴ A las fuentes de financiamiento de la investigación social se redujeron drásticamente en los últimos 15 años y muchas entidades que nacieron a la vida pública con un perfil parecido al de CERES se adaptaron a esa realidad reorientando sus prioridades hacia la ejecución de obras de riego, la construcción de postas y el crédito al pequeño productor. El propio CERES se vio obligado durante una breve temporada a dedicar cerca del 50% del tiempo efectivo de trabajo a actividades de promoción porque eran las únicas que lograban respaldo financiero. En ese período, el apoyo de SAREC representó casi la única fuente de recursos para investigación científica en el centro.

En el diseño institucional original de CERES se contemplaba la asignación de un overhead del 10% de los recursos que se lograran para poder satisfacer las necesidades de administración e infraestructura. Y aunque esta intención se ha mantenido, y se ha logrado el objetivo de no superar esa proporción en gastos institucionales, casi nunca ha sido posible que las entidades de financiamiento reconozcan overheads de asignación flexible que permitan cubrir, por ejemplo, gastos de administración, alquileres y servicios amplios como el de Biblioteca. Al contrario, casi todas exigen que el CERES garantice recursos de contraparte como condición para el desembolso de sus aportes. Como CERES carece de fuentes propias de ingreso, los recursos aportados por SAREC han funcionado de hecho como el aporte propio o la contraparte exigida por proyectos acordados con otras fuentes. Esto ha exigido, obviamente, un delicado y complejo sistema de gestión, debido a que cada fuente requiere también formas específicas de información y registro de contabilidad y auditoría.

En ese sentido, las conclusiones a las que arribaron los consultores que en 1990 evaluaron el Programa Latino Americano de SAREC, reflejaron con precisión la experiencia de CERES y tienen vigencia para el largo período que siguió a dicha evaluación y que llega a nuestros días. Sintetizando esas conclusiones, el SAREC Annual Report 1990/1991 señalaba: “La política de SAREC de otorgar fondos institucionales de largo plazo asegura continuidad y apoya la propia agenda académica de los centros en vez de establecer prioridades desde el punto de vista de los donantes. Los evaluadores notaron que el sistema universitario aún no se ha recuperado del daño ocasionado durante los regímenes militares represivos. Por tanto, los centros han jugado en muchos sentidos un rol tradicionalmente reservado a las universidades.”⁵

⁵ Es interesante destacar, además, que en ese informe se consigna que “los evaluadores concluyeron que la calidad de investigación es consistentemente alta”, con estándares que el CERES ha tratado de mantener y mejorar con el paso del tiempo. Ver **SAREC Annual Report 1990/1991**, p. 50.

III. LA CONTRIBUCIÓN DE CERES

A. En el campo intelectual

1. La formación de la agenda institucional

Si se observa el cuadro presentado en el anexo 1, que sintetiza los temas tratados en y por CERES y la forma en que los mismos han sido tratados, se observará, en primer lugar, una fuerte consistencia interna, en el sentido de que la mayor parte de los temas fue tratado primero en forma exploratoria y sólo después en estudios más detallados y que algunos lograron un tratamiento más profundo y continuado a través de programas. Obviamente, esto último ocurrió solamente cuando se logró que coincidieran las agendas institucionales de CERES y las entidades de financiamiento y apoyo a las ciencias sociales.

El tratamiento exploratorio corresponde a actividades puntuales que incluyen artículos de reflexión y análisis, preparación de ponencias, elaboración de propuestas de investigación y organización de seminarios y talleres dedicados a considerar una problemática específica. Estas actividades han sido realizadas sobre todo por iniciativa de los investigadores de CERES tomando en cuenta tanto su interés particular por el tema como su percepción de la relevancia que podría tener el mismo para la sociedad. Pero también han respondido a demandas sociales concretas, ya sea que se expresaran directamente o que fueran percibidas por los investigadores en su diálogo cotidiano. Ahí se observa una gran abundancia de temas y problemas pese a que por su carácter la matriz presentada sintetiza los temas en categorías más o menos generales.

La columna de proyectos registra los temas que fueron tratados de una manera más o menos profunda, en actividades puntuales que en promedio se realizaron en un período de uno a dos años con equipos de trabajo relativamente reducidos, de no más de cinco a seis personas. Muchos de estos estudios fueron publicados, pero otros permanecieron relativamente inéditos dado que estaban orientados a contribuir a la toma de decisiones en el diseño de políticas o de proyectos de desarrollo. Pero incluso en estos casos, se hizo el esfuerzo de darles difusión por lo menos a través de artículos, siguiendo una política institucional claramente establecida de apertura a la sociedad.

Finalmente, la columna de programas registra actividades complejas y de plazo más largo, que combinaron más de una investigación y, en general, tuvieron también componentes explícitos de capacitación y divulgación. Son menores en número pero implicaron una gran cantidad de temas específicos así como equipos numerosos y casi siempre multidisciplinarios.⁶

2. Presencia de CERES en el debate público

Además de mostrar la consistencia interna en los procesos de formulación de la agenda temática, el cuadro muestra también la cronología de los temas tratados. Y para quienes

⁶ Solamente a manera de ejemplo, el Programa Comunidades y Medio Ambiente ejecutó en 1997 cerca de 12 proyectos específicos de investigación y sistematización de experiencias. Ese mismo año, el Programa Gestión Local del Desarrollo Humano estaba formado por un equipo base de 5 profesionales de alto nivel, 6 equipos de 5 a 6 becarios en formación cada uno en 6 provincias rurales, y contó con el apoyo temporal de un total de 8 consultores en diversos temas por plazos de dos a seis meses.

están familiarizados con los procesos políticos en Bolivia no resultará difícil observar que los investigadores de CERES han sido capaces de adelantarse al debate político de manera tal que, cuando éste finalmente se abría, la institución se encontraba ya posicionada en el campo y podía ofrecer referencias constructivas en el debate.

Solamente para señalar los procesos más destacados creo necesario resaltar que el trabajo de reflexión sobre la democracia que tuvo lugar desde que se inició el CERES no solamente acompañó el debate sobre la transición sino también sobre aspectos cruciales del desarrollo institucional del país, como los referidos a la participación social, el rol de los actores sociales y de los partidos políticos, la descentralización, el papel de los gobiernos municipales y la concertación como práctica política fundamental, en un proceso que implicaba un avance continuo de acompañamiento y alimentación de la formación de opinión pública. Lejos estamos de afirmar que fue desde el CERES que se pusieron temas en el debate público y se formularon iniciativas que luego se convertirían en políticas, pero sí podemos demostrar que la institución fue capaz de anticipar su emergencia, contribuyendo de alguna manera a su desarrollo.

Esto es evidente en algunos casos más que en otros.

El tema municipal, con énfasis en la democratización y el desarrollo local, es uno de ellos. Se trató primero en seminarios (1983), luego en investigaciones sobre la gestión en ciudades pequeñas e intermedias (1985-1988), y también en proyectos experimentales de gestión participativa y formación de recursos humanos (1991-1998), de modo que cuando se formula una nueva ley de municipalidades (1985), se democratizan las alcaldías (desde 1986) y se pone en marcha la reforma denominada de participación popular (1994), CERES pudo aportar en el diseño y la ejecución con reflexiones nacidas de su propia experiencia.

La descentralización regional es otro tema. Empezó a considerarse partir del análisis del regionalismo con un seminario en 1984, el estudio de los movimientos regionales (un proyecto en 1983 y luego un programa entre 1984 y 1986) y siguió acompañando el proceso hasta formar parte incluso de la comisión nacional que diseñó un proyecto concertado de reforma del aparato estatal (1993) y continuó evaluando los avances de la implementación de la ley (aprobada en 1995) a través de proyectos específicos en acuerdo con entidades públicas (1996 y 1997).

La problemática ambiental ha sido otro eje de preocupaciones en los que la contribución de CERES al debate público y al diseño de políticas ha sido relevante. En este caso, como en los anteriores, la contribución no se limitó a aportar visiones teóricas al debate sino más bien referencias concretas de gestión de los recursos naturales con participación de la población indígena y de los gobiernos municipales. Temas que se presentaron como urgentes para el país con la Marcha Indígena de 1994, la aprobación de la Ley del Medio Ambiente (1995), la Ley Forestal (1996) y otras.

Finalmente, para mencionar otro ejemplo temático, está la cuestión de la coca y el narcotráfico. Los trabajos realizados por CERES en las zonas de colonización (1979 a 1983) hicieron de la institución un referente para comprender las dimensiones del boom de la coca (1981), y permitieron analizar desde un punto de vista socio económico el

desarrollo de una economía clandestina y la implementación de políticas antidroga en el país.

En esta breve reseña se omite mencionar, por razones de espacio, aportes más específicos y territorialmente circunscritos, pero ellos fueron relevantes sobre todo en el caso de la región de Cochabamba y de algunos de sus municipios.

En todo caso, un análisis de los temas predominantes en el debate intelectual y político del país, relacionado a las actividades de investigación en CERES mostrará que la institución no se ha guiado por “modas” sino que se ha anticipado a ellas aportando a la reflexión con estudios y análisis sustentados teórica y empíricamente y alejados de la práctica habitual de la argumentación puramente ideológica.

B. En el fortalecimiento de las ciencias sociales

1. La formación de investigadores

Una de las actividades a las que CERES pudo darle continuidad con el aporte del Programa Latino Americano de SAREC fue la Formación de Investigadores Sociales.

Se inició de una manera más o menos informal, con la incorporación de estudiantes y egresados universitarios en los proyectos de la institución. Pero poco a poco fue formalizándose hasta regirse por un reglamento que contempla tres niveles de formación con beca trabajo. Empieza en el primer año cuando el estudiante o egresado ejerce funciones de asistente de investigación y aprende a recolectar y procesar datos, realizar búsquedas y resúmenes bibliográficos, y apoya en la organización de eventos académicos y en la elaboración de materiales de difusión. Asumiendo responsabilidades cada vez mayores y que exigen también una mayor iniciativa individual, al tercer año el becario está en capacidad de formular y ejecutar un proyecto de investigación individual, organizar seminarios y talleres, escribir artículos de difusión y reseñas bibliográficas y presentar sus propias argumentaciones tanto en forma verbal como escrita. Evaluadas estas capacidades, su tutor -un investigador senior- propone al Comité Directivo que se le otorgue un diploma que acredite su capacidad, el cual podría hacer mención a una especialidad temática o metodológica si es que las actividades del becario han estado concentradas en un campo específico.

Con esta modalidad han culminado procesos de formación investigadoras como María Teresa Zegada (actualmente con funciones directivas en el CESU), Jaqueline Garrido y Fernando Saravia, ambos con responsabilidades académicas en el CERES. En el último año se han promovido dos investigadores jóvenes que ya se encuentran planificando, organizando y ejecutando actividades académicas de forma autónoma. Ellos son Eduardo Córdova, que además ha empezado a desarrollar una nueva línea de trabajo en la institución acerca del manejo social del riesgo, y Víctor Hugo Calizaya, que logró recursos independientes para llevar a cabo una investigación sobre la influencia de las nuevas sectas religiosas en la vida cotidiana de los pobladores de la periferia urbana.

No alcanzaron a cumplir los tres años del programa muchos otros jóvenes que, sin embargo, continuaron trabajando en el campo académico, aportando con su experiencia a otras instituciones. Es el caso de Mirtha Herbas en CIPCA. René Orellana y Alejandro

Almaraz en el CEJIS, José Arrueta en el PROEIB, Antonio Mayorga en la Universidad Católica, Virginia Claros en la Universidad de San Simón, además de otros como José Huarachi y Carmen Medeiros que están realizando estudios de postgrado en Universidades del exterior.

2. La formación de instituciones de ciencias sociales

La apertura institucional de CERES se ha puesto de manifiesto muchas veces en el apoyo que se ha prestado a la formación y el funcionamiento de redes, nacionales e internacionales, y en la expansión del sistema institucional de apoyo privado al desarrollo tanto en el ámbito académico como en el de la movilización de recursos y la ejecución de proyectos. Así, los miembros de CERES han dinamizado las actividades del Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales. CLACSO, participando en las comisiones de Historia y Antropología Andina, Desarrollo Rural, Movimientos Laborales, Distribución del Ingreso, Urbanización y Medio Ambiente, Drogas y Sociedad.⁷

CERES también contribuyó a crear el capítulo local de la Sociedad Internacional para el Desarrollo SID, cuya sede principal se encuentra en Roma y cuenta con capítulos en todo el mundo.

En el país CERES es parte de la Unión de Instituciones de Trabajo y Acción Social UNITAS, a través de la filial UNIBAMBA, y del Secretariado Rural, que agrupa a entidades vinculadas a la búsqueda de opciones de desarrollo rural.

La institución unió sus esfuerzos a los de otras cuatro entidades similares para formar la Fundación Alternativas de Desarrollo -FADES-, a través de la cual se canalizan recursos crediticios al área rural, y que ha crecido hasta hacer accesible al pequeño productor rural una cartera de cerca de 12 millones de dólares y formar parte de la sociedad Futuro para la administración de Fondos de Pensiones. También ha contribuido a crear el Centro para el Desarrollo Provincial -CEDEP-, que es una de las pocas entidades privadas de desarrollo con sede en el valle de Cochabamba.

En el ámbito universitario, CERES ha desempeñado también un rol importante en el desarrollo institucional de las ciencias sociales. Apoyó desde el principio la iniciativa de la Universidad Mayor de San Simón para formar el Centro de Estudios Superiores Universitarios -CESU-, como una unidad de estudios de post grado en ciencias sociales, formando parte de su directorio durante los primeros doce meses, y contribuyó al diseño del Programa Hábitat-PROMESHA- para la formación superior de profesionales en la gestión del medio urbano. También ha orientado a la misión de la Universidad Libre de Bruselas en su proyecto de crear un centro de estudios de planificación, y a las misiones de las Universidades de Tuburg y Wageningen de Holanda en su proyecto de mejoramiento de la enseñanza de la economía.

⁷ Es un indicador de relevancia que el primer Director de CERES, Fernando Calderón, fuera elegido por dos períodos consecutivos Secretario Ejecutivo de CLACSO, y que luego fueran elegidos para formar parte del Comité Directivo, en diferentes gestiones, los investigadores de CERES Rosario León, Roberto Laserna y Alberto Rivera.

Es en base a esta contribución que la Universidad Mayor de San Simón está por designar a CERES como “Centro Universitario de Investigación Superior en Ciencias Sociales”, un rango honorífico que reconoce a la institución como interlocutor privilegiado en el campo académico.

3. La formación de un espacio para las ciencias sociales

No menos importante, por sus implicaciones en la orientación de proyectos de cooperación internacional a Bolivia, es la continua recepción de misiones de consultoría especializada y evaluación que buscan a CERES como fuente de información, de opinión y de asesoramiento especializado. Sólo en los tres primeros meses del año en curso, CERES ha recibido este tipo de demandas de misiones del Banco Mundial, del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, del Ministerio de Cooperación de Holanda, de la Cancillería de Canadá, de la Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional y del Banco Interamericano de Desarrollo.

Estas visitas no solamente absorben una parte importante del tiempo de trabajo de los investigadores (estimada entre el 7 y el 10%). sino que son un claro indicador de la relevancia que ha adquirido la institución como fuente académica de información y orientación.

Así se ha ido creando un espacio que se hará tanto más grande y relevante cuanto más instituciones similares puedan desarrollar una experiencia científica como la de CERES.

IV. PERFIL Y POLÍTICAS INSTITUCIONALES

Para terminar esta presentación, creo necesario hacer explícito el perfil institucional que ha ido construyendo CERES a lo largo de sus 21 años de existencia, y que se expresa en algunos principios básicos que orientan la práctica individual e institucional. Esas políticas o principios de acción institucional son:

De independencia académica.

La capacidad de decidir internamente en la institución los temas, métodos y enfoques de investigación es siempre limitada por las condiciones políticas y las restricciones económicas que nos rodean, pero CERES ha logrado mantener y ampliar esa capacidad mediante la diversificación de sus fuentes de apoyo y de sus compromisos institucionales. Y aunque ello implica también costos más elevados de gestión y administración de los procesos académicos, a cambio obtenemos una mayor independencia en el diseño y en la ejecución de los diversos proyectos que son parte de nuestra vida institucional. Solamente disponiendo de un amplio espacio de independencia académica podemos llevar a cabo investigaciones pertinentes, verosímiles y con la fuerza suficiente para ejercer una crítica fundamentada de los problemas sociales del país. Es necesario destacar una vez más que el apoyo institucional y no condicionado de ASDI/SAREC ha sido absolutamente fundamental para movilizar recursos de diversas fuentes y asegurar la continuidad de este proceso.

De libertad política.

La verosimilitud y credibilidad de las críticas y propuestas que emergen de una institución como CERES dependen del reconocimiento de la libertad política de la institución. Al cabo de 21 años de esfuerzos en ese sentido, CERES constituye hoy una demostración de que pueden construir instituciones políticamente libres sin que ello obligue a sus miembros a renunciar a sus derechos individuales. En efecto, los integrantes de CERES tienen plena libertad para actuar políticamente y ejercer públicamente su militancia, y lo hacen habitualmente, pero su acción no compromete a la institución ni subordina sus formas de participación dentro de la institución. No ha sido sencillo alcanzar este logro, pero es importante reconocerlo como tal y destacar su renovación y permanencia en cada gestión.

De vinculación múltiple.

La independencia académica y la libertad política no pueden realizarse a costa del aislamiento de la institución, por lo que ha sido también una política institucional permanente la de establecer vínculos de comunicación y cooperación con diversas entidades nacionales e internacionales, públicas y privadas, estatales y no estatales.

En este caso la diversificación de vínculos es también el mecanismo más apropiado para garantizar que esas relaciones no afectarán los principios básicos de la gestión científica. Estos vínculos se han materializado mediante convenios y contratos, tanto institucionales como individuales, así como en la participación de los miembros de CERES en actividades programadas por otras organizaciones.

De comunicación diferenciada.

CERES ha continuado desarrollando una activa política de comunicación pero reconociendo que los destinatarios son diferentes. El ‘Parlakuypaj’ es un boletín mural de amplia difusión diseñado para transmitir mensajes y estimular el diálogo en las áreas semiurbanas y rurales de Cochabamba, puesto que contiene información sintetizada y es expuesto en lugares públicos y de concentración de gente. Los cuadernos y documentos de trabajo, de circulación restringida, permiten llegar con resultados preliminares o parciales de investigación a la comunidad académica. Los libros tienen un alcance mayor de público y su contenido suele ser más definitivo y completo. Adicionalmente, los miembros de CERES han publicado con cierta regularidad columnas de opinión y ensayos en medios masivos de comunicación, en lo que es también parte de esta política comunicacional que busca estrechar los vínculos de CERES con la realidad social y económica del país.

De articulación teórico-práctica

Aunque las investigaciones de CERES no están definidas por su orientación práctica, la institución sí realiza un esfuerzo consciente para que sus resultados tengan alguna repercusión, sobre todo en lo que hace al diseño de políticas e identificación de áreas y proyectos de intervención y planificación. Por eso, como subproducto de las actividades de investigación, se ha dado mucha importancia a la participación de los miembros de CERES en el diseño de planes de desarrollo municipal, de planes de manejo forestal, y de políticas nacionales en general, así como en el debate acerca de las iniciativas planteadas por otros grupos y organizaciones, tanto públicas como privadas.

De compromiso social

La política institucional de compromiso con los grupos menos favorecidos se ha mantenido a través de la selección de temas y enfoques relevantes para ellos, a través de la participación en el debate buscando precisar y defender las opciones de los marginados, y a través de un esfuerzo sistemático y continuo en todos los campos, por enfatizar, desde la teoría y la práctica, la necesidad de darle prioridad en el país a la lucha contra la pobreza y en favor del desarrollo humano, lo cual conduce necesariamente a reivindicar la equidad como núcleo articulador de toda propuesta.

De apoyo al fortalecimiento institucional de las ciencias sociales

El CERES ha mantenido desde su fundación una política invariable de apoyo y respaldo a todos los esfuerzos que estén destinados a ampliar y fortalecer la estructura institucional de las ciencias sociales en Bolivia, en el entendido de que ello nos ayudará a superar la condición relativamente marginal que tenemos en el país los que nos dedicamos a labores intelectuales y científicas. Esa política ha implicado también una activa conducta de acercamiento a las universidades, especialmente a las públicas, con el fin de crear las posibilidades para compartir el aprendizaje institucional que hemos logrado y contribuir a que en ellas se restablezcan espacios de investigación, reflexión académica y de formación de investigadores. Por eso, CERES estimula a su personal a vincularse a la docencia universitaria, participa en la elaboración de propuestas curriculares y de reforma en la educación superior, y organiza cursos de especialización de nivel superior en los que se

establecen nexos de cooperación entre las universidades públicas y privadas, las ONGs y las entidades de cooperación internacional.

De ejecución de proyectos marginales

En la política institucional de CERES tiene prioridad el desarrollo y la difusión del conocimiento desde las ciencias sociales. Pero la institución diseña y emprende la ejecución de proyectos destinados a mejorar las condiciones de vida de los sectores menos favorecidos cuando el contacto con estos grupos nos ha permitido observar la viabilidad de algunas acciones y no se ha podido interesar a otras instituciones de desarrollo social. - públicas o privadas- a realizar por su cuenta dicha actividad. Esta política ha continuado en la gestión con actividades de apoyo a comunidades urbanas que necesitan acceder a los servicios de agua potable y a comunidades rurales carentes de servicios básicos.

De transparencia en la gestión administrativa.

Finalmente, toda esa política institucional está sustentada en una gestión administrativa transparente, garantizada por el hecho de que todos los programas y proyectos y la gestión general de CERES ejecutan sus presupuestos con arreglo a las normas legales en vigencia y están sujetos a revisión por empresas independientes de auditoría con reconocimiento internacional.

Estos principios no nacieron con el CERES. Como una suerte de mandatos institucionales, sino que fueron construidos cotidianamente por la dedicación de sus miembros y con el aporte solidario de muchas personas e instituciones que comparten con nosotros la convicción de que el conocimiento no es solamente un fin en sí mismo, sino también un instrumento poderoso para la construcción de una sociedad más justa para todos, los que están y los que vendrán.

Anexo. TEMAS EN LA HISTORIA INTELECTUAL DEL CERES

Año	Programas	Proyectos	Temas en exploración y debate
1999	Gestión Local del Desarrollo Humano Comunidades y Medio Ambiente Concertación y Conflicto Social	Desarrollo y Seguridad Humana Gestión social del riesgo Procesos de aplicación de la Ley Forestal y recomposición de las normativas locales	Políticas urbanas Cultura y participación Políticas sociales Educación y pobreza Reforma penal y derecho tradicional Cooperación internacional Producción local de conocimientos
1998	Gestión Local del Desarrollo Humano Comunidades y Medio Ambiente Concertación y Conflicto Social	Diálogo y resolución de conflictos Agua: riego y salud Soluciones habitacionales Derecho consuetudinario Ciudadanía y participación	Participación campesina (la reforma agraria) El estado de las ciencias sociales en Bolivia La nueva pobreza en Bolivia Globalización y cambio tecnológico Nuevas tendencias del desarrollo regional
1997	Gestión Local del Desarrollo Humano Comunidades y Medio Ambiente	Concertación y conflicto: el caso de la coca Seguridad Humana Agua: riego y salud Soluciones habitacionales Prefecturas y Descentralización Conflicto y recursos naturales: el Parque Nacional Carrasco	Participación campesina (la reforma agraria) Desarrollo Humano y diferenciación espacial Organizaciones y prácticas sindicales
1996	Gestión Local del Desarrollo Humano Comunidades y Medio Ambiente	Concertación y conflicto: el caso de la coca Agua: riego y salud Soluciones habitacionales Tendencias y liderazgos en el movimiento vecinal Participación campesina en la gestión municipal Construcción territorial étnica	La gestión ambiental Pequeña industria e informalidad El rol de la Universidad
1995	Participación y Desarrollo Local Comunidades y Medio Ambiente	Narcotráfico y desarrollo regional Desarrollo Humano Sostenible Agua: riego y salud La vivienda en Cochabamba Mercados de tierras rurales Descentralización y desarrollo regional	La formación universitaria Localización industrial Organización ciudadana

1994	Participación y Desarrollo Local Comunidades y Medio Ambiente	El Boom de la coca: narcotráfico y desarrollo regional Modernidad y cambio social	Descentralización y participación La reforma del Estado La Masacre del Valle
1993	Participación y Desarrollo Local Comunidades y Medio Ambiente	Las drogas y el ajuste Descentralización y democracia Participación ciudadana Los alimentos y el bosque Diagnóstico Rural Participativo Mujeres y desarrollo	Participación y democracia Problemas urbanos de Cochabamba Tenencia de la tierra
1992	Comunidades y Medio Ambiente	Desarrollo Local y Gestión Municipal Narcotráfico y desarrollo regional Descentralización y democracia Forestería comunitaria	Municipio y democracia El estado de las ciencias sociales en Bolivia Planificación urbana
1991		Descentralización y democracia Mujeres y árboles en Bolivia Los terratenientes en Cochabamba Municipio: agua y basura Narcotráfico y desarrollo regional Impacto ambiental del gasoducto El consumo de alimentos	Cambio tecnológico y nueva dependencia Elites regionales El transporte urbano
1990		El trópico de Cochabamba Evaluación de impacto ambiental Gobiernos locales en ciudades intermedias	Crédito agrícola y desarrollo rural
1989		Organizaciones asociativas Gobiernos locales en ciudades intermedias El impacto ambiental de los proyectos de desarrollo Impacto social del cambio tecnológico Seguridad alimentaria	Ajuste estructural y política social Innovación y reconversión productiva Modernidad y tradición en la organización productiva rural
1988		El trópico de Cochabamba La niñez y la política económica Medio ambiente y democracia Economía minera de pequeña escala Seguridad alimentaria	Análisis de coyuntura Ajuste estructural y política social Organización productiva e innovación tecnológica Costo social y costo político de la crisis

1987		Mujer y donaciones de alimentos La niñez y la política económica Políticas culturales Mujer campesina: identidad y ciudadanía	Participación indígena en los mercados (historia) Guerra y conflictos sociales
1986	Movimientos Sociales Regionales	Fecundidad y Migración Mortalidad y fecundidad en el mundo indígena Ciudades Pequeñas e Intermedias Economía informal y autoconstrucción Las mujeres en el movimiento campesino	Los partidos políticos y la representación social La organización de las mujeres campesinas
1985	Movimientos Sociales Regionales	Seguridad alimentaria Migración temporal internacional Estructura agraria y economía campesina en Tapacarí	Democracia y concertación Movimientos populares El estado de las ciencias sociales en Bolivia
1984	Movimientos Sociales Regionales	El sistema agroalimentario Integración y derechos humanos Movimientos campesinos y etnicidad Desarrollo de los mercados domésticos	Crisis inflacionaria y distribución de ingresos Democracia y concertación Participación campesina
1983	Economías Familiares Diversificadas y Desarrollo Regional	Vulnerabilidad y resiliencia Urbanización y etnicidad Regionalismo y paros cívicos Experiencias de desarrollo rural integrado Espacios socioeconómicos	Municipio y democracia local Regionalismo en Bolivia
1982	Economías Familiares Diversificadas y Desarrollo Regional	El boom de la coca Los paros cívicos en Cochabamba Las ferias campesinas	Movimientos campesinos Los Partidos políticos Los chiriguano
1981	Economías Familiares Diversificadas y Desarrollo Regional	Desarrollo regional Dinámicas poblacionales Urbanización y desarrollo Tenencia de la tierra y economía campesina	Etnicidad y discriminación social El estado de las ciencias sociales en Bolivia
1980		La situación del niño en Bolivia Diagnóstico social de Bolivia Población y desarrollo	Acumulación de capital y clases sociales Capitalismo y estructura agraria
1979	Formación y Evolución del Espacio Nacional	Migraciones rurales Economía campesina Políticas urbanas Mujer, clase y discriminación	Estado y democracia Campesinado y reforma agraria Integración regional y estructura social

1978		Migraciones rurales Estado y políticas sociales El rol y la participación de la mujer	Democracia y movimientos sociales Extrema pobreza y marginalidad
------	--	---	--